

SECCIONES

Noticias

-  Nuevo encuentro con la dirección del ICRT.
-  Día Mundial de África.
-  Mesa Redonda.
-  Talleres-debates.
-  Conferencia.
-  Amigos para Siempre.
-  Bandera de Haití.

Este mes

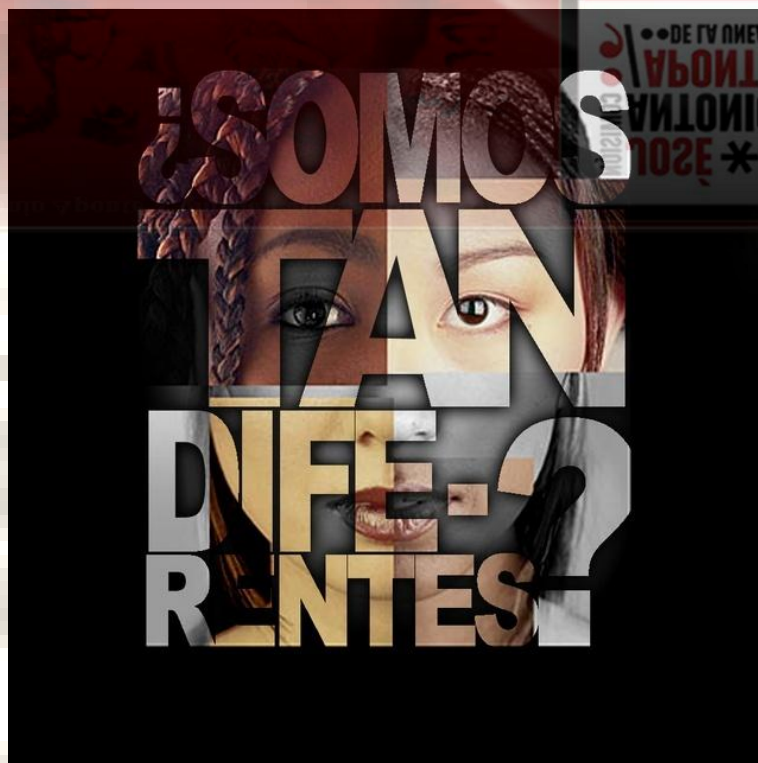
-  Carta de Astrid Barnet.
-  Mayoría en el Senado respalda ley que permitiría el turismo a Cuba.
-  Universidades blancas.
-  Oscuros guerreros anónimos parapetados entre los árboles.

Por las Provincias

-  Evento "Las aguas mil".

De la africanía en Cuba

-  Proverbio akán.



DEL PENSAMIENTO MACEISTA.

“Los hombres somos como las naranjas: cuando no damos jugo, se nos tira.”

Antonio Maceo Grajales



Nuevo encuentro con la dirección del ICRT

El martes 17 de mayo el presidente del ICRT, Danilo Sirio, en compañía del subdirector general de la Televisión Cubana, Enrique González, recibieron en la sede de esa institución al presidente de la CJAP, Heriberto Feraudy, y al miembro de su ejecutivo José Luis Lobato.

Se trataron los temas acordados en el último encuentro, además de la promoción de los talleres debates en provincias, la conferencias en el organismo central, la divulgación del espacio “Maka con Furé”, los reportajes sobre el enfrentamiento al racismo, las entrevistas a familiares de próceres independentistas, los *spots* sobre Aponte, la discriminación racial y las telenovelas, entre otros.



Día Mundial de África

El 24 de mayo el Canal Cuba Visión transmitió una Mesa Redonda en recordación al Día Mundial de África. Participaron el Director de África del MINREX, el Decano del cuerpo diplomático africano, un estudiante africano y el Presidente de la CJAP.



Mesa Redonda

El sábado 28 de mayo el Canal Educativo transmitió una Mesa Redonda con dos documentales de la Fundación Caguayo sobre África y el Caribe y la problemática racial en el Santiago de Cuba antes del triunfo

de la revolución. La presentación estuvo a cargo de Heriberto Feraudy Espino, presidente de la CJAP.



Talleres-debates

Entre los días 17 y 18 de mayo se efectuaron los talleres-debates en las provincias de Sancti Spíritus y Villa Clara. Abundaremos sobre el tema en el próximo Boletín.



Conferencia

El viernes 20 de mayo en la Casa de Cultura “Rita Montaner”, de Guanabacoa, la Dra. Beatriz Marcheco Teruel, directora del Centro Nacional de Genética Médica, impartió la conferencia “Cuba: color de la piel, mestizaje étnico e identidad genética”. Se efectuó en celebración del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. Contó con la participación del Dr. Antonio Martínez y del profesor Nelson Aboy.



Amigos para Siempre

Como un homenaje a Mariana Grajales, la Madre de la Patria, el Proyecto Social Comunitario de la Academia de Canto “Amigos Para Siempre” organizó un recital el sábado 28 de mayo en la sala Martínez Villena de la UNEAC. Actuaron Ana Beatriz y Alejandro David, alumnos de la academia. Contó con una exposición de pintura del artista plástico Marcel.



Bandera de Haití

El himno nacional de Haití fue escuchado en los salones de baile del Balneario Universitario, sito en 42 y Primera, Miramar, donde se dieron cita los alumnos becarios haitianos de La Habana para rendir tributo a la bandera de su país, surgida el 18 de mayo de 1803.

Encabezados por Pascal Soifaite y Adlet Baptiste, alumnos de la Escuela Internacional de Cultura Física y Deportes de La Habana, el comité organizador de la actividad desplegó su accionar para la lucidez del homenaje.

La diversidad de géneros y países de procedencia, y la disciplina, estuvieron en todo momento en este escenario estudiantil, compuesto por muchachas y muchachos procedentes de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), la Ciudad Universitaria José Antonio Echevarría (CUJAE), la Facultad de Enfermería, radicada en la antigua clínica Covadonga, y la Universidad de La Habana, entre otros.

Un gran cake, adornado con la reproducción de la bandera y el escudo haitianos, estuvo entre los materiales conseguidos con el apoyo de la Embajada de la República de Haití en Cuba, varios de cuyos funcionarios estuvieron entre los invitados.

También asistió Desis Dieubon, secretario de la Fundación del Movimiento Dominicano- Haitiano por la Paz y el Progreso (MODHAAP/RAPORH), llegado a Cuba procedente de Puerto Príncipe para establecer nexos de conocimientos y cooperación con la comunidad haitiana en Cuba.

Bailaron toda la noche, hasta la madrugada.



Historieta

En el marco de las actividades por el 130 aniversario de la abolición de la esclavitud, el miércoles 18 de mayo se presentó una historieta sobre la vida de Juan Gualberto Gómez, del artista gráfico Enrique Lacoste

Prince. Fue en la sede de la Casa Museo que lleva el nombre del gran amigo de José Martí. La presentación estuvo a cargo de la Dra. Aracelis García Carranza; los comentarios, de Mercedes Ibarra, bisnieta del prócer cubano.

ESTE MES



Carta

Estimado Feraudy:

Hoy me senté tranquilamente --esto siempre lo hago los sábados y domingos, cuando no me siento presionada por el envío y recibo de informaciones inmediatas o de coberturas diarias de prensa--, a leer este Boletín, que considero no solo excelente, sino también de excelencia. ¿Por qué no se traslada como material de estudio a cada una de nuestras universidades y se les entrega no solo como material de estudio, sino también como proyecto de enseñanza docente (fundamental) a sus profesores y estudiantes? Asimismo, sería bueno que grupos de jóvenes estudiantes de la Facultad de Comunicación --es la que se me ocurre, porque fue donde impartí Literatura Cubana, Literatura Hispanoamericana, Cultura Cubana, Propaganda y Publicidad hace algunos años atrás--, fuesen seleccionados para redactar en este Boletín o en una futura (y diría esencial), publicación al respecto. Igualmente, ¿por qué no involucras a la ACNU proponiendo un proyecto de prensa comunicacional? Se me ocurre en estos momentos, partiendo de la implementación e impartición de conferencias referidas a temas de índole racial dentro de disciplinas como la Historia, la Cultura Nacional, Antropología... A ellas pudieran invitarse personalidades como Torres Cuevas, Guanche,

Miguelito, llevarlo a vías de hecho como un proyecto cubano de nuestra cultura nacional que pudiese ser de interés por parte de los representantes de la UNESCO aquí en Cuba. Estoy pensando un poco en voz alta, sin excluir todos los esfuerzos que se están realizando con reuniones junto a directivos nacionales, etc. Pero me parece que el momento actual debiera estar centrado en cuestiones más reales y que partan de la práctica del conocimiento. En suma, materiales como este llevarlos (o transmitirlos) a la práctica del conocimiento en diversos auditorios. Involucrar también en todo esto a la FMC; las mujeres somos muy combativas y aleccionadoras en estos temas.

Medita esto.

Gracias, mil. Espero próximos materiales.

Muchos éxitos y salud para ti y los tuyos.

Un abrazo.

Sinceramente,

Astrid Barnet



Mayoría en el Senado respalda ley que permitiría el turismo a Cuba

Una mayoría en el Senado federal respalda una ley que eliminaría las restricciones legales que impiden a los estadounidenses viajar a Cuba y permitiría el turismo a la Isla, lo que podría llevar a su aprobación en los próximos “dos meses”, pronosticó este jueves la coalición contra el embargo Engage Cuba.

La Ley de Libertad para Viajar a Cuba, presentada en enero de 2015, ha cobrado ímpetu en las últimas semanas en el Senado y tiene ya 51 copatrocinadores entre los 100 senadores que componen la Cámara Alta estadounidense, según la web oficial del Congreso.

“Nunca ha habido tanto apoyo a un proyecto de ley sobre Cuba. Ahora podemos decir con firmeza que una mayoría en el Senado estadounidense apoya el levantamiento de la prohibición de viaje”, aseguró James Williams, presidente de Engage Cuba, una coalición de empresas y organizaciones contra el embargo a Cuba.

El embajador de Cuba en Estados Unidos, José R. Cabañas, coincidió este jueves en que el debate sobre esa ley está cobrando fuerza en el Senado estadounidense.

“La mayoría de los norteamericanos piensa que se debería levantar la prohibición de viajar a Cuba, y como ya se sabe la mayoría del Senado también lo considera así”, dijo el embajador cubano durante una sesión de preguntas y respuestas en la red social Twitter.

“En estos momentos hay un debate en el Congreso, en la Cámara y el Senado. Algunos consideran que podría tomarse una decisión en el corto plazo y otros que podría resultar más adelante, pero es un tema priorizado de discusión en estos momentos”, añadió.

El proyecto de ley fue impulsado por dos de los senadores más concienciados con el aperturismo hacia Cuba: el republicano Jeff Flake (Arizona) y el demócrata Patrick Leahy (Vermont), y en los últimos 16 meses ha acumulado el respaldo de otros 39 demócratas, ocho republicanos y dos independientes.

La medida pondría fin a las restricciones legales sobre los viajes a la Isla para los ciudadanos estadounidenses y residentes legales, y acabaría también con las trabas a las transacciones bancarias relacionadas con dichos viajes.

Williams, cuya organización trata de aumentar el apoyo a ese proyecto de ley en el Congreso, confía en la medida se apruebe “en los próximos dos meses” en el Senado, y cree que es posible que, para facilitar su ratificación, se la añada como enmienda a alguna ley sobre gastos.

Una vez aprobada en el Senado, la medida tendría que pasar por la Cámara de Representantes, donde hay un proyecto similar presentado

en enero de 2015 por el congresista republicano Mark Sanford y el demócrata Jim McGovern.

Actualmente, 127 de los 435 congresistas de la Cámara Baja copatrocinan ese proyecto y Williams cree que existen “los votos necesarios” para aprobarlo, pero no está tan claro como en el Senado.

Por ahora, los estadounidenses solo pueden viajar a Cuba si entran en una de las doce categorías fijadas por el gobierno, entre los que se encuentran visitas familiares, viajes oficiales gubernamentales, de organizaciones humanitarias, por intercambios profesionales o para coberturas periodísticas.



Universidades blancas

Dainerys Mesa Padrón y Mayra García Cardentey.

Con colaboración de Evelyn Corbillón,

*Adriel Bosch Cascaret y Roxana Romero Rodríguez,
estudiante de Periodismo.*

Cristian Herrera Torres no es una estadística, o sí. Depende. Si quisiéramos puede ser uno de los más de 1 410 000 graduados de las universidades cubanas desde 1959 hasta el 2015; o integrar ese 55,1% de egresados que en todo ese tiempo prefirieron las Ciencias Pedagógicas o Médicas para formarse en su educación terciaria.

Pero Cristian se resiste a ser una estadística. Si las probabilidades no fueran solo eso, probabilidades, cuentas matemáticas con un margen de error, ni siquiera hubiera formado parte de estos primeros datos.

Porque Cristian tenía --tiene-- todo lo necesario para no ser un licenciado en Pedagogía, para no haber egresado en el 2012 y hoy estar cerca de una Maestría y ya pensando un Doctorado. Porque Ortega y Gasset lo dijo: “yo soy yo y mis circunstancias”. Y aun con una

educación gratuita garantizada para todos y todas en el país, sin distinción por color de piel, credo o género, existen factores que inciden, más o menos, en el ingreso y permanencia en las casas de altos estudios de ciertos grupos sociales.

Las investigaciones así lo muestran. Los especialistas lo explican. Cristian también lo cree. Él lo vivió. Él lo pudo sobrevivir. Tenía suficientes impedimentos para no optar por la Universidad: es negro, de bajos ingresos, sin padre y con madre ama de casa, sin recursos económicos, sin incentivo profesional... y vive cerca, muy cerca, de la candonga del barrio habanero de San Miguel del Padrón.

Pero Cristian se burló de Ortega y Gasset. Se hizo maestro. Cristian, a estas alturas, es más que un número.

Poner color a las estadísticas

Cristian, al final de su vida estudiantil, se sintió “extraño”. A medida que avanzaba en los niveles de estudio, veía cómo predominaban estudiantes blancos en las aulas. “En el preuniversitario, éramos pocos negros, pero ya en la Universidad solo fuimos dos en mi clase. Aunque no exista discriminación en la institución, te sientes descontextualizado, como pez fuera del agua”.

Herrera Torres lo cuenta a su manera. Los estudiosos le agregan científicidad: la Educación Superior cubana vive desde hace años la preminencia de un estudiantado de piel blanca. Los patrones nacionales exhiben, como tendencia, que son las mujeres blancas las que más ingresan a las casas de altos estudios. Dicho de otra forma: cada vez menos hombres negros o mestizos obtienen o culminan una carrera universitaria.

Los datos así lo afirman. Según el Prontuario 2015-2016, que reúne las estadísticas de la Educación Superior en Cuba, hoy estudian, en las más de cien carreras, 109 749 blancos (66,1%), 34 320 mestizos (20,7%)

y 21 857 negros (13,2%).¹ Estas dos últimas cifras han disminuido con el tiempo, como mostraron recientes pesquisas del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Los números convocan a interpretaciones si se tiene en cuenta que, según el Censo de Población de 2012, existe en Cuba un creciente proceso de mestizaje.

Y hay más. De acuerdo con investigaciones, son mayoría porcentual los negros y mestizos que completan sus diez peticiones y no acceden a la Universidad. Hay territorios más vulnerables que otros. En San Miguel del Padrón, en La Habana, por ejemplo, más del 45% de los estudiantes negros de nivel medio que llenan boletas no ingresan a la Educación Superior. En el caso de los mestizos, alrededor del 30%. El número crece con los años. Y todas las provincias tienen su San Miguel.

El dilema tiene raíces históricas. Los 57 años de Revolución en Cuba parecen nada ante los siglos de esclavitud, segregación, discriminación y marginación a los que fueron sometidas estas porciones de la población, todavía vulnerables.

Si bien el racismo fue arrancado de raíz de manera institucional a partir de 1959, existen brechas en la sociedad que continúan marcando la diferenciación por el color de la piel.

Heriberto Feraudy, presidente de la Comisión José Antonio Aponte, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) advierte sobre algunas de estas expresiones. “Por las desproporciones desde el punto de vista económico el ingreso a esta enseñanza, que antes fuera casi masivo, comenzó a disminuir. Amén de ser la educación gratuita, algunos miembros de las familias cubanas optaron por no acceder a ella. Resulta que algunos de los núcleos no podían --ni pueden--,

¹ En estos datos no se incluyen las instituciones educativas vinculadas a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) o al Ministerio del Interior (MININT).

sufragar otros gastos añadidos a dicho nivel, como los repasadores, el vestir, la alimentación, demandas tecnológicas...

“Tales condiciones han limitado el ingreso de cierta parte del estudiantado no blanco a las casas de altos estudios de todo el país -- dijo Feraudy en entrevista previa a este reportaje. Por otra parte, los medios de comunicación han legitimado estos constructos, debido a que determinados decisores se niegan a reconocer el problema y a discutir sobre él. En estos momentos el mayor prejuicio racial resulta la resistencia a combatirlo”.

Aunque estas diferenciaciones han llamado la atención de algunos investigadores, como bien afirma Feraudy siguen bajo la mirada discreta de los estudios y las prioridades educativas. Para asombro de muchos, se trata, como explica el etnólogo Tato Quiñones, de una situación que data de los años 80, a pesar de acrecentarse con el Período Especial.

Vengo de “buena” familia... ¿y hacia la Universidad voy?

Cristian no tuvo orientación familiar, ni un adecuado apoyo económico. Tampoco un profesor particular o una preparación extracurricular que, en muchos casos, permite emular con mayor posibilidad por otras especialidades. Huérfano de padre, vivía solo con su madre, ama de casa, sin conocimientos que le facilitaran orientar a un adolescente a tomar la decisión de su vida.

“Me ayudó a decidir un pastor de la iglesia bautista a la que asisto. A todos los jóvenes nos inculcaron seguir estudios. Nos asesoraron y enseñaron la importancia de un título universitario”. Ya en el Pre de Güira de Melena, Cristian había meditado sobre esa posibilidad. Se decidió por la Licenciatura en Español-Literatura.

Pero... ¿hasta qué punto interviene la familia? ¿Cuánto influyen las condiciones sociales? ¿Qué significado tienen los procesos económicos en el proyecto educativo de las personas negras y mestizas?

Los especialistas apuntan: en el caso de la educación, las diferencias que se producen en los hogares repercuten en el momento de las y los jóvenes plantearse no solo su posibilidad de ingreso a las aulas, sino hacia qué tipo de estudios van a dirigir sus esfuerzos.

Según María Elena Benítez, investigadora del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) de la Universidad de La Habana, a nivel de la dinámica demográfica de una sociedad, las principales decisiones se gestan en el seno familiar, aunque tales eventos no ocurren de manera aislada.

“Las alternativas y opciones están condicionadas, también, por una estructura económica y social específica --aclara Benítez. Por lo tanto, la familia influye y a su vez es influida por el entorno económico, social, cultural..., donde se desenvuelve su actividad”.

Cuánto incide esto entonces si determinadas pesquisas, --como el estudio Color de la piel según el Censo de Población y Viviendas del 2012-- muestran que las familias no blancas son, con mayor frecuencia, las de menores recursos y niveles de escolaridad.

Por tanto, con asiduidad estudiantes mestizos y negros llegan con desigualdades de conocimientos, ya que a lo largo de su recorrido estudiantil han aprovechado el currículo de manera desemejante. Y aún peor: como advierte Niuvia Ávila, profesora de la Facultad de Sociología en la UH, “mientras más élite tenga la carrera y mayor promedio demande, mayor estudiantado blanco encontramos en sus aulas”.

A estas alturas del debate, definimos algunas de las condicionantes (personales y familiares) alrededor de las aspiraciones de muchachos y muchachas en cuanto a los niveles superiores. Mas junto a los saberes inculcados, aprendidos y aprehendidos por los individuos en cuestión, corren otros elementos.

Los repasos con profesores particulares (existentes ya en todos los niveles de enseñanza, incluidas las pruebas de aptitud), los costos del transporte, alimentación, vestuario y hasta determinada bibliografía,

explicitan un hueco en la economía familiar que no todos los hogares pueden asumir durante cinco años. Mientras, tropezamos con la tradición formativa, los hábitos de lectura, la ambición profesional...

Para brindar una mayor idea, resulta necesario un rápido análisis económico: si las pesquisas demuestran que existe una correspondencia entre el ingreso a la Educación Superior con resultados exitosos y los gastos de la familia en el pago de profesores particulares, y si a la vez, otros estudios explican que son los educandos blancos los que más acceden a esta superación extracurricular, ¿qué posibilidades-probabilidades quedan para negros y mestizos cuyos padres no pueden sufragar estos gastos?

Por tales trasfondos, los estudios han estimado una familia-tipo detrás de la elevada representación estudiantil blanca en los predios de las casas de altos estudios. Incluso cuando estas clasificaciones varían (sutilmente) en los diferentes territorios, algunas de sus particularidades permanecen incólumes.

“Estimamos --expresa Ávila-- una familia blanca, de padres profesionales, con ingresos o dirigentes; profundos niveles culturales-educativos y con residencia en determinadas zonas favorecidas del país”.

Jesús Guanche, destacado antropólogo y Doctor en Ciencias Históricas, indica que existen también otras cartas en el asunto. “Más allá del nivel de escolaridad y del poder adquisitivo, influyen el sentido de pertenencia de la familia a una comunidad determinada, a un barrio, a un espacio donde transcurre la vida en sociedad y la voluntad de continuidad cultural de una generación a otra. No olvidemos que existen personas que tienen una perspectiva de futuro a largo plazo y personas que viven apenas el día a día”.

¿Dime con quién andas y te diré si estudias...?

Para Cristian no ha sido fácil. Nada fácil. Ninguno de sus amigos estudió en la Universidad. Mientras él comprometía el sueño para lograr buenas notas o alternaba superación con un trabajo a tiempo parcial en una carnicería para poder mantenerse en esos años, sus “socios” ganaban dinero rápido, de mano en mano, en la candonga de San Miguel: La cuevita, como muchos le dicen.

“El medio influye, determina. Aun cuando sea gratuita, para alguien que no tiene recursos, especialmente si vives en San Miguel, es casi un lujo estudiar en la Universidad. Es una inversión que pocos pueden hacer”, apunta Cristian.

Su experiencia como profesor en dos preuniversitarios de ese municipio le permite fundamentar su idea. “Los estudiantes no piensan otra cosa: terminar el Pre y ponerse a trabajar. Casi todos tienen a padres, amigos y conocidos insertados en ese entramado de negocios que hay en el territorio. Ven eso en sus vidas y quieren hacerlo también”.

Aquí convergen construcciones derivadas de las circunstancias económicas y sociales de Cuba en las últimas décadas.

Aparece entonces la percepción que tienen las personas de la Universidad (tanto los alumnos como los adultos con poder de intervención en sus decisiones), la pertinencia de poseer un título universitario en determinados estratos y ambientes sociales, y no por último menos importante, la necesidad urgente de aportar al hogar.

Jesús Guanche, quien es además Premio Nacional de Ciencias Sociales, incita a pensar el tema de la desigualdad social y su reflejo en la educación desde dos factores: el aprovechamiento adecuado de las oportunidades y la motivación de si vale o no el esfuerzo hacerse graduado universitario.

Para el reconocido académico “si hace varias décadas tener un título era una forma de prestigio social y una digna manera de vivir, actualmente puede ser más reconocido un gerente o hasta el portero de un hotel. Se piensa en términos monetarios y no en el desarrollo de

capacidades mediante el conocimiento. Es el peligro ético del paradigma: “tener para ser” y no al contrario. Por ello muchos jóvenes no tienen a la Universidad como una aspiración, sino acceder a otra vía rápida para tratar de sobrevivir”.

Y los jóvenes negros y mestizos aplican con asiduidad porcentual este pensamiento. Una decisión influenciada por factores familiares, desigualdades económico-sociales y hasta estereotipos de género. Los datos ahí están.

Educación superior: calidad y equidad

Cristian así lo piensa: “La obtención de un título todavía es un mérito”. A pesar de las transformaciones ocurridas en la estructura social cubana a partir de los años 90, donde los ingresos no necesariamente se asocian a un mayor grado de escolaridad, ser universitario cuenta con cierto reconocimiento social.

Existe sí, esa representación del universitario. “Él estudió en la Universidad”, “está escapao”, “cómo sabe”, explica.

Pero no todos piensan en ese crecimiento profesional y apuestan por una obtención rápida de ingresos, que por consiguiente no implica cinco años en las aulas.

El escenario es complejo. Por una parte, el carácter universal e igualitario de las estrategias comprendidas desde los sectores educativos en Cuba, bien merecen aplausos. Por otra, ante situaciones de desigualdad --como lo es el caso de la desproporcionada entrada, permanencia y graduación de personas en la Universidad por el color de la piel--, las estrategias deben profundizar en especificidades que, al menos, equiparen los desniveles.

El temor a reconocer que sí existen inequidades, los prejuicios arraigados en algunos decisores y la ineficacia de determinadas prácticas provocan silencio y ambigüedad respecto a un tema tan trascendental como este.

Es por ello que investigadores y especialistas insisten en que además de la gratuidad de la educación en sí, resultan necesarias políticas públicas más focalizadas que permitan potenciar mejores condiciones sociales y económicas para negros y mestizos, que se traduzcan, a la postre, en catalizadores para el cambio de composición del estudiantado cubano.

“Aunque es un punto de inicio importante, no es suficiente que las políticas digan: “todos pueden” --insiste Ávila. Porque no todos pueden. No todos parten de las mismas condiciones. No todos han podido desarrollar, de la misma manera, capacidades y habilidades que, en el momento de ingreso a la Educación Superior, hay que poner a funcionar. “Si no se tiene un hábito de lectura, de estudio, si no se tienen herramientas, personas que te orienten hacia dónde buscar la información, que te enseñen a estudiar... no se puede.

“A las políticas, en tanto, les falta entender y tratar de apoyar ante las diferencias que se traen de la base, para que en el momento de optar por una carrera realmente se pongan a competir las habilidades que cada persona ha adquirido, y no las habilidades o las condiciones que tienen las familias”, culmina la académica.

El etnólogo Jesús Guanche provee analítica mirada: “si la equidad se descuida y no se implementan acciones de motivación, de captación, sin bajar el nivel de la enseñanza, se puede regresar al punto de partida, que estuvo bastante superado hacia mediados de los años 80 del siglo pasado, en relación con el acceso a las universidades”.

En este sentido, el Ministerio de Educación Superior (MES) no asume ninguna estrategia en lo particular que permita una mayor accesibilidad a negros y/o mestizos. La institución se centra en potenciar el derecho constitucional a una educación gratuita, independientemente del sexo, credo o color de la piel.

Bajo dicha mira, el sistema de ingreso, tal cual está estipulado, posibilita cursar estudios según aptitudes de cada educando, por tanto

no tienen mecanismos para regular o modificar la entrada por color de la piel. El MES se limita a cumplir las leyes. No más.

Pero, hallar un punto de encuentro entre lo general y lo particular de estos manejos institucionales deviene principal reto, como [explica Yulexis Almeida](#), socióloga que realiza su doctorado sobre el tema.

“Muchas veces tanto egresadas y egresados universitarios, como personas que juegan un rol en el MES y están implicadas en las políticas, consideran que en un contexto como el nuestro no sería atinado pensar, por ejemplo, en cuotas, pues eso en sí mismo encierra una forma de discriminación.

“Tenemos una mirada muy reduccionista de lo que acciones específicas en este campo se refiere. ¿Por qué? Pues lo que tradicionalmente hemos hecho es aplicar el tema de las cuotas; pero de la manera incorrecta.

“Primero, porque la cuota es una medida afirmativa, que sí se considera una discriminación, aunque en este sentido positiva, para lograr compensar una desigualdad. Por tanto, a lo que se aspira en una cuota es: uno, que hay que tener en cuenta las posibilidades que voy a establecer, que tienen que estar en relación con la desventaja que existe. Por ejemplo, no puedo aplicar cuotas fijas, cuotas igualitarias, que es lo que generalmente se hace. Debemos reflejar una asignación que responda a una equidad.

“El otro elemento importante radica en que tales cupos no pueden ser permanentes, o durar veinte o treinta años”, concluye Almeida.

Aunque, cualquier decisión, tomada o no, trasciende al MES. Es entonces que el Estado debe concentrarse en la disyuntiva entre calidad y equidad. “Por una parte al existir un número limitado de plazas en las universidades, no puede excluir el mecanismo de los méritos académicos a través de los exámenes de ingreso para lograr una selección basada en los resultados del esfuerzo de los propios estudiantes. Y por otra, debe controlar las desigualdades que esto trae

consigo e impiden la movilidad social ascendente de algunos grupos”, enfatiza Ávila Vargas.

Guanche recalca la idea: “No es posible ceder en la adecuada calidad de la enseñanza, pero eso no puede ser un “sálvese quien pueda” en el orden social”.

No hay respuestas simples, si bien las barajas rondan por medidas centradas en corregir, --desde la base y escalonadamente en los diferentes niveles y estratos sociales --las disparidades que aún no se han eliminado y aquellas que han surgido con la crisis iniciada en los años 90.

“Con una política de becas (recursos financieros administrables por el becario) a las personas económicamente vulnerables --como ya se hace en muchos países-- sus familias tienen un alivio en los múltiples gastos que genera, independientemente la “gratuidad”, cualquier estudiante universitario”, propone Guanche.

El también Premio Nacional de Investigación Cultural 2013 apuesta por el subsidio de las personas: “la inteligencia se apoya y facilita; es necesario subsidiar estudiantes menos favorecidos desde el nivel de ingresos familiar para evitar las bajas hacia otras actividades. Esta medida para nada puede interpretarse como paternalista, sino como reparación de una deuda histórica para superar las inequidades sociales”.

Porque el igualitarismo no necesariamente es igualdad. Ha costado -- cuesta-- reconocerlo.

Ya lo decíamos al principio. Cristian no es un número. Resistió esa probabilidad de negro, hijo de padres no profesionales, de bajos recursos y localidad socialmente compleja. Cristian se hizo maestro, aunque hoy alterne, por cuestiones de lógica económica, con otra labor mejor remunerada.

Pero no todos son Cristian. No todos superan las “malditas circunstancias”. Muchos sí entran en esas probabilidades, altas,

discriminatorias, que respiran todavía décadas de exclusión que no se solucionan solo con políticas generales y gratuidades.

No se llaman Cristian, mucho menos son maestros. Son ese porcentaje sin rostro. Negros y mestizos que cada año en ciertos municipios del país llenan una boleta de ingreso y no entran a la Universidad. Esos mismos que quizás no leerán este trabajo, esos mismos que piensan que su única opción es vender mercancías en la candonga de San Miguel.

En los extremos... Pinar del Río y Guantánamo.

Un estudio en dos provincias arrojó como resultado la gran influencia no solo de la familia sino del contexto social. En Guantánamo el problema es inexistente, mientras en Pinar del Río las cifras preocupan.

Tal afirmación la corrobora el hecho de que en la Universidad de Guantánamo (UG) 1 685 alumnos (61,9%), de los 2 720 que estudian dentro de las modalidades de Curso Regular Diurno y por Encuentros, son mestizos o mulatos; mientras tan solo 520 son blancos (19,1%) y 541 negros (19,8%).

El color de la piel mayoritario de los estudiantes de la UG está en correspondencia con la composición poblacional de la provincia más oriental cubana.

No obstante, el gran mestizaje en el Alto Oriente también tiene varias interpretaciones dentro de la Educación Superior. Por ejemplo, los territorios Guantánamo, Manuel Tames y el Salvador, manifiestan mayor tendencia a tener lugareños negros, a diferencia de San Antonio, Imías y Maisí, donde la población blanca es un poco más abundante.

Estas propensiones se expresan en la composición de los universitarios de estos municipios dentro de la UG. Dos ejemplos para comparar --tomando como base del Curso Regular Diurno las carreras con mayor matrícula (Cultura Física, Derecho, Agronomía, Contabilidad y Finanzas y Educación para Lenguas Extranjeras en Inglés)--: de los 39

educandos de Manuel Tames solo dos son blancos; mientras de Imías de 37, nada más tres son negros.

En este sentido, todavía existe una propensión a que algunas carreras sean más “claras” que otras, pese a que los mestizos son predominantes en todas.

Pero en general, la balanza por color de piel de la principal universidad guantanamera no es tema que preocupe pues es un reflejo de la composición, en ese sentido, del extremo oriente cubano.

En Pinar del Río, la situación sí responde a un incremento del estudiantado blanco. La matrícula general del principal centro estudiantil es de 6 304 alumnos, de ellos, 4 975 blancos (78,9%), 797 negros (12,6%) y 532 mestizos (8%). La cifra llama la atención, pues no tiene correspondencia proporcional, como el caso de Guantánamo, con la población de la provincia. Independientemente de que Vueltabajo es un territorio eminentemente blanco, es a la vez uno de los que mayor por ciento de población negra posee, no tanto mestiza.

Varios grupos de discusión resumieron que existen municipios y zonas residenciales con mayor presencia de estas inequidades en cuanto al acceso a la Educación Superior.

Este bosquejo muestra que cualquier medida o acción a tomar, debe responder a las características propias de los territorios. Si bien el decreciente ingreso y permanencia de negros y mestizos en las universidades es un dilema de país, cada localidad vivencia el tema de variadas maneras.



Oscuros guerreros anónimos parapetados entre los árboles

Alfredo Prieto

En China, durante la época de la Revolución Cultural los anónimos tomaron la forma de dazibaos, literalmente “carteles con caracteres

grandes". Continuando una tradición iniciada por el filósofo Deng Xi para desafiar la ortodoxia de la dinastía Zhou, en mayo de 1966 el propio Mao escribió uno de los más famosos, colocado en la Universidad de Beijing: ¡BOMBARDEEN EL CUARTEL GENERAL!, apelación a tomar acciones contra Deng Xiaoping y Liu Shaoqi en un contexto de luchas internas en la alta dirección del partido y, en específico, de acusaciones de revisionistas, derechistas y procapitalistas contra ambos cuadros y contra todos los "enemigos de clase" después del estruendoso fracaso del "Gran Salto Adelante". Una de sus vertientes, los llamados dazibaos ético-morales, de amplio uso popular, sirvieron para poner a miles de ciudadanos bajo las botas de los guardias rojos y para enviarlos a campos de trabajo, medidas que implicaron traumas indelebles e incluso la destrucción de familias enteras. Uno de los capítulos más sórdidos del proceso, que los chinos de hoy perciben con una mezcla de estupor y asombro en medio de un acercamiento crítico a la obra y figura de Mao Zedong.

Pero a contrapelo de lo que muchas veces se ha dicho o escrito, no se trata de un fenómeno exclusivo de sociedades cerradas o de regímenes totalitarios, sino asociado a las crisis. En la sociedad norteamericana, que todavía se tiene por paradigma de algo que ya no es, después del escándalo de la corporación Enron --uno de los casos de corrupción más sonados en la historia del país, con naturales ramificaciones transnacionales--, el Congreso aprobó por abrumadora mayoría la Ley Sarbanes-Oxley (2002), que no solo endureció las condenas por fraudes financieros y corrupción, sino también validó/legitimó procedimientos como "la recepción, retención y tratamiento de quejas recibidas en relación con la contabilidad (...) y la presentación *confidencial* y *anónima* por parte de empleados sobre cuestiones contables o de auditoría cuestionables".

Luego, bajo el impacto de los sostenidos problemas con los llamados *wistleblowers* o soplones, la administración Obama estableció un "programa de identificación de amenazas internas" que, de hecho,

estimula una cultura de la denuncia --en Cuba diríamos de la chivatería-- instando a “echar palante” cualquier conducta sospechosa entre los integrantes de la burocracia federal, sobre todo la involucrada en la seguridad nacional, lo cual da pie para muchísimas cosas en círculos donde la contradicción es norma. El *leak* o filtración a la prensa se considera, desde lo político, una felonía destinada a socorrer a los enemigos de los Estados Unidos, enunciación que persigue arrancar de cuajo, mediante el miedo, una de las funciones históricas de los medios frente al Gobierno. Vale anotar que en ambos casos, tanto en la ley como en las disposiciones internas referidas, la respuesta pública fue bastante adversa --y ciertamente no solo entre los liberales de Massachusetts.

En Cuba hoy existe un tipo de dazibao que no discurre en caracteres grandes, ni se coloca en las plazas públicas, ni en escuelas, fábricas o granjas, sino minimalista y del género epistolar: las denuncias anónimas por corrupción o delitos económicos. Puede involucrar tanto a ejecutivos empresariales como a dirigentes de poca monta, trabajadores por cuenta propia fuera de serie o artistas que han logrado entrar y tener algún éxito en el mercado. Unas se envían directamente a las autoridades; otras circulan por Internet y las redes internas de correo electrónico con acusaciones dirigidas, desde la penumbra, a desprestigiar/defenestrar a la persona sin aportar ni pruebas ni evidencias duras, pero a la larga con el objetivo de que el poder intervenga y actúe. Y una movida a todas luces carente de ética y responsabilidad, a juicio de quien esto escribe. El bajo costo se ha extendido como una mancha de petróleo en este país, en el que proliferan la envidia, la lipidia, la ojeriza, el conservadurismo, la resistencia a los cambios y una cultura igualitarista en vías de ser superada por la vida, muchas veces el sustrato último de esas alegaciones. Gústenos o no, toda reforma tiene siempre ganadores y perdedores; el problema es cómo se llega al otro lado de la cerca.

Ante esos dazibaos, valen preguntas como las siguientes: ¿quién paga los dolores de cabeza, las subidas de presión o el infarto de un presunto implicado, aun cuando al final del día esté libre de pecado? ¿Cómo se restaura el capital moral perdido por el individuo en esa descalificación pública? ¿Mediante una nota en Internet o en esas mismas redes? ¿Un anuncio en la prensa plana, local o nacional? ¿En la televisión? ¿Habría opciones para, primero, identificar y, después, acusar al autor del dazibao por el delito de difamación y llevarlo a los tribunales, dado que la actualización del modelo económico contiene un manifiesto componente de juridicidad?

La disculpa privada y la palmadita en el hombro no valen demasiado. La fiscalización y el control desde la base constituyen los verdaderos antídotos para dar al traste no solo con la corrupción --en efecto, uno de los problemas más graves--, sino también con prácticas de este tipo. Profundizarlos desde la democracia popular y participativa es el camino, no el de los oscuros guerreros anónimos parapetados entre los árboles.

POR LAS PROVINCIAS



Evento "Las aguas mil"

*Comité Provincial Ciego de Ávila
Comisión "Clotilde Agüero" contra las Discriminaciones*

El evento, que tuvo lugar los días 26 y 27 del pasado mes de mayo, contó en su inauguración con la presencia del ministro de Cultura, Julián González, quien pudo disfrutar de la interpretación de la

agrupación musical-danzaria Caribbean Childrens', del municipio de Baraguá.

El programa académico abrió con la conferencia magistral "Pautas de las investigaciones sociales sobre racialidad en Cuba. Un acercamiento teórico metodológico", del M. Sc. Miguel Salazar Rodríguez, presidente del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Ciego de Ávila. Las intervenciones realizadas (12) subrayaron:

- La necesidad de trabajar de conjunto con la Dirección Provincial de Patrimonio en los símbolos negros del territorio, tales como el Monumento a Clotilde Agüero, a maestros y combatientes negros de las diferentes gestas independentistas, entre otras figuras y elementos negros que enriquecen nuestra tradición.
- La necesidad de continuar trabajando en la erradicación de las diferencias económicas como causa fundamental de la discriminación racial existente.
- Continuar el abordaje de las pautas socioeconómicas que condicionan la existencia del racismo solapado en nuestra nación.
- Existe preocupación con el lenguaje racista que emplean algunos de nuestros dirigentes. Ejemplo: "Lo peor que ha hecho esta revolución es darle poder a los negros".

El panel "Para hacer una gran muralla", moderado por la Dra. Elexys Craib Díaz e integrado por académicos de la Universidad Máximo Gómez Báez, abordó la problemática racial desde:

- La autovisión de los cubanos sobre su "raza" a partir del color de la piel y la textura del pelo, así como su significado.
- El incremento de las creencias religiosas en la población.
- La necesidad de fomentar los valores imprescindibles para crear una sociedad justa y sin discriminaciones.

- La problemática racial y su tratamiento histórico en las diferentes Constituciones de la República, tema aún pendiente en los diferentes niveles de la enseñanza cubana.
- Necesidad de atemperar los planes de estudio de Historia y Filosofía a los nuevos tiempos que corren y de llevar a los estudiantes estas temáticas desde los clásicos cubanos y de pedagogos como Félix Varela hasta el pensamiento antirracista del Che, Fidel, etc.
- Se necesita dar mayor significado a la efemérides del 10 de Octubre, la cual en el municipio de Venezuela constituye el inicio de la semana de la Cultura, para que no se vea solo como “el día en que Carlos Manuel de Céspedes le dio la libertad a los negros”, sino que en toda la Isla se pongan las banderas cubanas en el frente de las viviendas e instituciones públicas. Debe ser un día de celebración mayor y así también lo deben reflejar los medios de comunicación. Se propone crear una estrategia de comunicación que contribuya a limar estas asperezas.
- Se propone crear (Comisión-Educación) un ciclo de conferencias en las escuelas para abordar la problemática racial en los diferentes niveles de enseñanza.

A este panel le siguió la intervención del Lic. José Luís Hidalgo Hernández con la ponencia “Vigencia del pensamiento antirracista de Fidel Castro”, que enfatizó la necesidad de realizar acciones directas con los estudiantes de Secundaria Básica y Primaria sobre el pensamiento de nuestro Comandante en Jefe al tener en cuenta que son dos generaciones a las que el líder histórico de la Revolución se les hace cada vez más distante.

La primera jornada concluyó con la gala “La noche de la solidaridad”, a cargo de los estudiantes, extranjeros y cubanos, de la Facultad de Ciencias Médicas. Demostraron que Cuba constituye un territorio de paz y que aquí pueden convivir de manera armoniosa personas de diferentes naciones, creencias religiosas y color de la piel.

La segunda jornada del evento tuvo su apertura con la conferencia “Propuesta para la inserción de la provincia de Ciego de Ávila en el proyecto La ruta del Esclavo”, a cargo del historiador José Martín Suárez Álvarez.

El debate de esta conferencia, así como en la posterior del mismo autor --“Lenguaje sexista negro en las plantaciones cañeras del sur de Ciego de Ávila”-- fue realmente productivo. Abordó aspectos como:

- Necesidad de insistir ante el Dr. Jesús Guanche para que evalúe esta propuesta como parte del proyecto de la UNESCO, ya consideramos tener elementos suficientes para nuestra inclusión en una ruta que en Ciego de Ávila también encuentra importantes elementos que aportar sobre la esclavitud.
- Necesidad de insistir con la Dirección Provincial de Patrimonio para declarar patrimonio local al ingenio “Resurrección”.
- Proponer al Centro de Superación para la Cultura estos temas para que formen parte de los cursos que allí se imparten, así como para los que realiza La Casa del Caribe.
- Necesidad de preparar a los promotores culturales de los territorios implicados en la trata negrera para que puedan ser transmisores y veladores de la historia y cultura locales.
- Fomentar, junto con la Dirección de Educación, conferencias, círculos de interés, etc., en el municipio de Venezuela para divulgar mejor la historia local.
- Solicitar a la Dirección Provincial de Patrimonio canalizar con Arqueología en el Departamento Centro-Oriente la excavación en el cementerio de “Resurrección”, por existir evidencia de haber sido el lugar de enterramiento de negros esclavos.
- Solicitar a la Dirección de la Comisión Aponte que también apruebe esta propuesta por su impacto para la historiografía cubana.

- Necesidad de editar y publicar el libro *El negro en Ciego de Ávila* a partir de todos los elementos e investigaciones recopiladas por la Comisión.
- Se insiste en la importancia de las excavaciones en la zona sur de la provincia debido a la existencia de un sitio de asentamiento aborigen.

El colofón de la sección académica estuvo en el panel “Mi piel”, moderado por la Lic. Aymée Rabaza Romeu. Versó sobre la percepción que tienen los niños sobre la raza a partir de un conocimiento aprehendido. Se visualizaron materiales audiovisuales provenientes de campañas realizadas en países latinoamericanos y el tratamiento dado en la televisión avileña en el espacio “Colorisoñando”.

A partir del debate se gestó la idea de crear la red “Infancia contra las discriminaciones”, que ya se encuentra en fase de maduración para su posterior lanzamiento y cuenta con más de una veintena de afiliados de diferentes instituciones y ONGs del territorio.

El segundo evento “Las aguas mil” concluyó con una gala-homenaje a *Biografía de un Cimarrón*, de Miguel Barnet, en el 50 aniversario de su publicación. Durante la actividad se realizó la convocatoria a la Jornada Maceísta, que tendrá lugar del 14 de junio al 7 de diciembre próximo, y al tercer evento “Las aguas mil”, a celebrarse en abril de 2017.

De la africabia en Cuba

Quien es víctima de la pantera no debe esperar buen trato.

Proverbio akán.

Estimados lectores, la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos escribe y envía su opinión sobre el boletín al siguiente e-mail: aponte@uneac.co.cu

Comité editorial

Redacción: Heriberto Feraudy Espino, Raúl Roa Kouri, Silvio Castro Fernández. Corrección Alfredo Prieto. Diseño y composición: Lidiurka Zulueta.

